

Equipos de Nuestra Señora

GUÍA
de los
Equipos de Nuestra Señora

Marzo 2001

CONTENIDO

	<u>Página</u>
I - <u>INTRODUCCIÓN</u>	5
a) Los inicios	
b) Reconocimiento de los ENS	
c) El Padre Caffarel	
d) Los signos de los tiempos	
II - <u>LA CARTA</u>	6
III - <u>LA RAZÓN DE SER DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA</u>	7
a) El fin de Los Equipos de Nuestra Señora	
b) ¿Por qué “Equipo”?	
c) ¿Por qué Equipo de “Nuestra Señora”?	
IV - <u>EL ESPIRITU DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA</u>	8
a) “Ven y Sígueme”	
b) El Carisma de Los Equipos de Nuestra Señora	
• La Espiritualidad Conyugal	
c) La Mística De Los Equipos de Nuestra Señora:	
• Reunidos en Nombre de Cristo	
• La Ayuda Mutua	
• El Testimonio	
V - <u>LA PROPUESTA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA</u>	12
a) Una comunidad de parejas cristianas	
b) En comunión con la Iglesia católica	
c) Los equipos insertados en el mundo	
VI - <u>LOS MEDIOS DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA</u>	13
A) Las Orientaciones De Vida:	
a) Para ayudarse mutuamente a progresar en el amor de Dios	
b) Para ayudarse mutuamente a progresar en el amor al prójimo	
c) Las Orientaciones del Movimiento propuestas en los Encuentros Internacionales	
B) Los Puntos Concretos De Esfuerzo:	
a) La Escucha de la Palabra	
b) La Oración Personal	
c) La Oración Conyugal	
d) El “Deber de Sentarse”	
e) La Regla de Vida	
f) El Retiro Anual	

C) La vida de equipo:

- a) La Reunión de equipo
- b) La vida de equipo fuera de la reunión mensual
- c) La Reunión balance
- d) El compromiso

VII - LA ORGANIZACIÓN DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

21

A) El espíritu de la organización

B) El equipo:

- a) La Pareja Responsable
- b) El Sacerdote Consiliario Espiritual

C) Las instancias de responsabilidad y animación:

- a) El Sector
- b) La Región
- c) La Super-Región
- d) El Equipo Responsable Internacional (ERI)
- e) El Colegio Internacional
- f) Casos Particulares
 - El Sector Aislado
 - La Región Aislada
- g) Estructuras Intermedias Temporales
 - El Pre-Sector y la Pre-Región
 - La Coordinación Regional e Inter-Regional

VIII - LOS SERVICIOS DEL MOVIMIENTO

25

La Responsabilidad

A) La función de enlazar

IX - LOS EQUIPOS NUEVOS EN EL MOVIMIENTO

26

A) La Expansión del Movimiento

B) La Información

C) El Pilotaje

D) Las Experiencias del camino recorrido

X - LA VIDA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA COMO MOVIMIENTO

28

A) Las Reuniones del Sector, de La Región, de La Super-Región etc.

B) Las Sesiones de Formación

Los Encuentros Internacionales

XI - LA MISION

29

A) La Misión del Movimiento

B) La Misión de los miembros de los equipos

- a) Misión dentro del Movimiento
- b) Misión en la Iglesia
- c) Misión en el mundo

XII - TEXTOS DE REFERENCIA

31

Anexo 1: LA CARTA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA – 1947-1972

Anexo 2: LA CARTA DEL CARDENAL FELTIN – 1.960

Anexo 3: EL DECRETO DE RECONOCIMIENTO – 2002

I - INTRODUCCIÓN

Las parejas cristianas unidas por el sacramento del matrimonio están llamadas a seguir a Cristo por el camino del amor, de la felicidad y de la santidad. Los Equipos de Nuestra Señora, don del Espíritu Santo, se ofrecen a las parejas del mundo entero para ayudarles a desarrollar y a vivir su espiritualidad conyugal.

a) LOS INICIOS

Los Equipos de Nuestra Señora (ENS), nacieron de forma muy sencilla. En 1938 un joven sacerdote de París, el P. Henry Caffarel recibió la visita de una señora joven que quería hablarle de su vida espiritual. Poco después conoció a su esposo. Luego, esta pareja le presenta otras tres parejas. Se inicia, entonces, el proyecto de reunirse para reflexionar juntos sobre el matrimonio cristiano. El 25 de febrero de 1939, estas cuatro parejas se vuelven a encontrar con el Padre Caffarel y, de esta forma nace el primer equipo del Movimiento.

En el año 1947, “una vez terminada la guerra, los grupos de matrimonios se ponen de moda y se empiezan a multiplicar”. El P. Caffarel teme, entonces, que “los matrimonios se sientan tentados a relajarse con la euforia de la paz lograda, con el encuentro de viejas amistades queridas... Había crisis... ¿Qué se podría hacer para superarla? Traté de explicarme cómo la santidad jamás había dejado de florecer y reverdecer en las órdenes religiosas a través del tiempo, a pesar de las crisis externas e internas y, comprendí que uno de los factores esenciales de la solidez y de la vitalidad de estas órdenes era una regla. Por qué, me pregunté entonces, no proponer una regla a los cristianos casados deseosos de progresar espiritualmente? No una regla de monjes, sino una regla para laicos casados”

Vocación e itinerario de los Equipos - Henri Caffarel - Roma 1959

A partir de la inspiración y de la reflexión del P. Caffarel, con los primeros miembros de los “Grupos Caffarel”, fue apareciendo progresivamente, un método común al servicio de las parejas deseosas de vivir enraizadas más profundamente en Jesucristo.

Se formaron nuevos grupos, su número creció y, poco a poco, se fue creando una organización. El P. Caffarel y los responsables del Movimiento elaboraron entonces, con la ayuda de la oración, un documento fundador que se llama la “**Carta de los Equipos de Nuestra Señora**”. Esta carta contiene lo esencial de la “Regla” del Movimiento. Fue promulgada el 8 de diciembre de 1947 en (la cripta) de la Iglesia de San Agustín en París.

b) RECONOCIMIENTO DE LOS ENS

El Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora recibe el primer reconocimiento oficial de la Iglesia en el año 1960 a través de una carta del Cardenal Felin, Arzobispo de París (Ver **Anexo 2**). En 1975 le es otorgado el reconocimiento como Asociación Católica Internacional por el Consejo Pontificio para los Laicos. Finalmente, en 1992 es reconocido como asociación de fieles de derecho privado por medio de un decreto emanado del Consejo Pontificio para los Laicos (Ver **Anexo 3**).

c) EL PADRE CAFFAREL

El reconocimiento oficial de la Iglesia es, en alguna medida, la consagración de la importante obra del P. Caffarel y de las parejas que marcharon junto con él, quién muere el 18 de septiembre de 1996 en Troussures - Francia, a la edad de 93 años.

El Movimiento de los ENS le debe al P. Caffarel el hecho de haberle legado a las parejas el sentido profundo del sacramento del matrimonio, de haberles permitido descubrir el valor y la riqueza de las pequeñas comunidades cristianas y el valor de haberles señalado el camino de la contemplación en medio de sus vidas colmadas de actividades.

"Es una de las grandes figuras regaladas por Dios a su Iglesia a lo largo de este siglo"
Cardenal Lustinger 27/9/96

d) LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Los miembros de los Equipos de Nuestra Señora viven en el mundo de hoy. Hacen parte plenamente de él y pretenden ser "el fermento en la masa". Por este motivo, deben discernir continuamente los signos de los tiempos para descubrir las nuevas realidades y las necesidades de las parejas de hoy. También tienen necesidad de descubrir los factores de desesperanza, en un mundo que parece cada vez más hostil a la fe cristiana y donde los valores fundamentales del matrimonio y de la familia están amenazados.

Los ENS aportan este signo de esperanza a los matrimonios en la Iglesia y en el mundo.

"La salud de la persona y de la sociedad, tanto humana como cristiana, está estrechamente ligada a la prosperidad de la comunidad conyugal y familiar. Igualmente, los cristianos, en unión de todos aquellos que aprecian esta comunidad se regocijan sinceramente con las diversas ayudas que hoy día hacen crecer la estima de esta comunidad de amor entre los hombres"

Gaudium et Spes -47

II - LA CARTA

Los principios fundacionales de la Carta han sido elaborados con el fin de conservar la fidelidad a las inspiraciones originales del Movimiento y de hacer propuestas concretas a los equipos. Hoy día estamos en capacidad de juzgar directamente el efecto de tal decisión y de apreciar su carácter esencial para el crecimiento y el desarrollo del Movimiento

Con la publicación de la Carta aparece el nombre definitivo del Movimiento: "Equipos de Nuestra Señora"... Los grupos existentes fueron entonces invitados a adherirse y a entrar en los Equipos de Nuestra Señora.

La Carta escrita en 1947, en el lenguaje de la época, continúa siendo el documento de referencia vital y la piedra angular del Movimiento. Con el transcurso de los años, se introdujeron muchas modificaciones al documento original, para llegar a la versión final publicada en mayo de 1972. Esta fecha marca el final del período durante el cual el P. Caffarel estuvo presente en el Movimiento.

La Carta se convirtió, así, en nuestro patrimonio común. Hoy, inspirados por el mismo ideal y utilizando los mismos métodos para alcanzarlo, miles de parejas a través del mundo, con diferentes lenguas y diversas culturas, descubren a través de su matrimonio la riqueza del profundo amor de Dios.

Muchos años después de la publicación de la Carta, el P. Caffarel, hombre prudente, afirmaba: “Yo debo reconocer que en la creación de los equipos, hubo algo más que mi propia inspiración y la de las primeras parejas; hubo una inspiración del Espíritu”.

Otros documentos complementarios siguieron:

¿Qué es un Equipo de Nuestra Señora? (1977): Vuelve a definir el ideal y los métodos del movimiento bajo una presentación actualizada y desarrolla el concepto de equipo como comunidad.

“El Segundo Aliento” (1988): Tiene “como fin ayudar a los equipos a encontrar nuevas razones de motivación y de orientación para vivir las inspiraciones de los ENS con la esperanza y la vitalidad de un segundo aliento”. Este documento también pretende profundizar en algunos aspectos del carisma de los ENS que no estaban expresados con la claridad necesaria. En particular, la abnegación inspirada por el amor, el sentido humano y cristiano de la sexualidad y la misión de los ENS en la Iglesia y en el mundo como Movimiento de parejas.

Por la gracia y, bajo la inspiración del Espíritu Santo, la renovación del Movimiento continúa. Apoyados en la oración y en la reflexión, los miembros del Equipo Responsable Internacional y los Responsables de la Super-Regiones, decidieron elaborar una guía completa sobre el Movimiento, basándose en las riquezas de los documentos anteriores.

En su Carta apostólica “Tertio Milenio Adveniente”, el Papa Juan Pablo II recuerda que “en la historia de la Iglesia, lo viejo y lo nuevo están siempre estrechamente mezclados; lo nuevo crece sobre lo viejo y lo viejo encuentra en lo nuevo una expresión más renovada” (Cap 18)

Después de estas palabras del Papa, en el amanecer del tercer milenio de la era cristiana, fue concebido y redactado el documento: **Guía De Los Equipos De Nuestra Señora.**

III - LA RAZÓN DE SER DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

La razón de ser de los ENS es ayudar a las parejas a descubrir las riquezas del sacramento del matrimonio y a vivir la espiritualidad conyugal. A través de su ejemplo, las parejas de los Equipos de Nuestra Señora pretenden ser testigos del matrimonio cristiano en la Iglesia y en el mundo.

Los ENS, Movimiento de espiritualidad conyugal de la Iglesia católica están constituidos por parejas que creen en el ideal del matrimonio cristiano y que se proponen:

- . Permanecer fieles a las promesas de su bautismo.
- . Poner a Jesucristo en el corazón de sus vidas.
- . Basar su vida conyugal y familiar en el Evangelio.
- . Conocer mejor la voluntad de Dios sobre el hombre y la mujer para cumplirla.
- . Dar testimonio del amor de Dios a través de su vida.

- . Comunicarle al mundo el mensaje de Jesucristo.
- . Dar testimonio de los valores cristianos en su vida social y profesional.
- . Apoyar activamente a la Iglesia, a los obispos y al clero.
- . Hacer de sus actividades una colaboración con Dios y un servicio a los demás.
- . Promover el matrimonio y la vida de familia en la sociedad.

Las parejas de los ENS cuentan con el apoyo de aquellos con quienes comparten su ideal y se comprometen a hacer “equipo”, puesto que conocen la dificultad de vivir cristianamente y porque son conscientes de su debilidad y del límite de sus fuerzas.

a) EL FIN DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

La finalidad de los ENS es ayudar a las parejas a vivir plenamente su sacramento del matrimonio.

Los Equipos de Nuestra Señora tienen como fin esencial ayudar a las parejas a buscar la Santidad, ni más ni menos. (P. Henri Caffarel)

b) ¿POR QUÉ “EQUIPO”?

- Porque la palabra “equipo” expresa claramente el espíritu y la unidad necesarias para alcanzar un ideal común.
- Porque unidos, las parejas de los ENS realizan esfuerzos comunes y, porque se ayudan mutuamente los unos a los otros en el progreso espiritual y humano.

c) ¿POR QUÉ EQUIPO DE “NUESTRA SEÑORA”?

El Movimiento ha sido puesto bajo el patrocinio de Nuestra Señora, porque María conduce a Jesús, quien es el centro de la vida espiritual de los miembros de los ENS. Por la sumisión a la voluntad de Dios, María es un ejemplo perfecto para ellos de la docilidad al Espíritu Santo.

IV - EL ESPÍRITU DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

a) “VEN Y SÍGUEME”

Esta llamada, Jesús la dirige a cada bautizado, invitándolo a abrirse cada vez más a su amor y a ser su testigo. Esta llamada, Jesús la dirige también a la pareja cristiana. Los esposos son llamados a encontrar a Dios en el corazón de su amor conyugal. Así, el amor humano se convierte en imagen del amor divino.

b) EL CARISMA¹ DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

¹ La palabra “carisma” viene del griego “charisma” que significa “don gratuito” y tiene la misma raíz que la palabra “charis” “gracia”. La gracia es un don del Espíritu. Hay también gracias excepcionales llamadas carismas, dones que deben ser utilizados para el bien común.

Los ENS, Movimiento de espiritualidad conyugal, son considerados como un don de Dios para todas las parejas que pertenecen a él.

◆ LA ESPIRITUALIDAD CONYUGAL:

En el matrimonio cristiano, la vida de la pareja lleva la marca del sacramento, signo profundo del compromiso recíproco de los esposos y signo de la gracia de Dios. El amor conyugal encuentra su fuente en el amor de Dios. En el centro de estos dos amores nace la espiritualidad conyugal.

El deseo de conocer y de hacer la voluntad de Dios en todas las circunstancias comunes de la vida y la búsqueda de su presencia, ayudan a desarrollar y a profundizar en la espiritualidad conyugal. El amor divino se expresa a través del amor humano cuando la vida diaria de los esposos, cada uno en relación con el otro, se encuentra plena de atención y cuidado, de fidelidad absoluta, de comprensión y respeto mutuo, de armonía de corazón y de espíritu. Cuando las actividades más simples están impregnadas de amor, el Señor está allí en el corazón de la pareja; la espiritualidad es entonces una realidad vivida.

La pareja casada desea vivir esta espiritualidad día a día. Sin embargo, algunas veces puede resultar difícil vivir de acuerdo con estas exigencias del amor. Se cometen errores, se causan heridas, pero de todas maneras es necesario continuar y volverse siempre el uno hacia el otro. Es precisamente en esos momentos cuando se encuentra a Jesús.

"Existe una espiritualidad conyugal que orienta la vida de la pareja. Y los Equipos de Nuestra Señora ofrecen un medio para adquirirla"

"Hacia la espiritualidad de la Familia". Padre Manuel Iceta

c) LA MÍSTICA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

La mística es el espíritu que da sentido a las propuestas concretas de vida, es la intuición que "revela" lo que está oculto al espíritu humano, la orientación que hace de la vida un intento de comunión con Dios.

◆ REUNIDOS EN NOMBRE DE CRISTO

"En efecto, cuando dos o tres se reúnen en mi nombre, yo estoy en medio de ellos" (Mt. 18,20)

Un equipo es más que una comunidad humana, se reúne en nombre de Cristo. Cuando Jesús se apareció a los discípulos después de la resurrección, sus palabras les permitieron comprender las escrituras y conocer su mensaje. De la misma manera Cristo está presente en nuestras reuniones. Reunidos en Su nombre, Su espíritu nutre nuestra fe y la engrandece.

◆ LA AYUDA MUTUA

"Ayudaos a llevar las cargas, unos a otros" (Gal. 6.2)

Es normal, útil y motivador, pedir ayuda a los amigos; por esto, las parejas de un equipo se ayudan mutuamente tanto en el plano material como en el espiritual.

Los miembros de un equipo tratan de satisfacer las cuatro exigencias del amor fraterno: **dar, recibir**, y lo que es más difícil, **pedir**, y **saber rehusar**.

- LA AYUDA MUTUA CONYUGAL

El matrimonio es una alianza que evoluciona desde los primeros instantes del “sí” hasta el último momento de regresar al Padre. Este camino de amor, de los esposos, se podrá vivir a lo largo de la vida si hace de la ayuda mutua conyugal una realidad cotidiana. De esta forma, cada uno, en el matrimonio, crecerá sacando el mayor provecho de las diferencias y de los aspectos complementarios de su pareja.

- LA AYUDA MUTUA EN EL CAMINO DE LA SANTIDAD

Las parejas que entran a los ENS desean:

- tomar las vías que llevan a una unión más profunda con Dios.
- y buscar la santidad en y a través de su vida conyugal y familiar.

Para vivir en mayor armonía con Dios y conocer Su voluntad, las parejas casadas tienen necesidad de ajustar sus vidas al Evangelio.

Por la mejor comprensión y puesta en práctica de la palabra de Dios en su vida de pareja, y porque buscan juntos y en equipo realizar esta vida, los miembros de los ENS se ayudan mutuamente en el camino que lleva al reino anunciado por Jesús.

- LA AYUDA MUTUA A TRAVÉS DE LA ORACIÓN

"De la misma manera, en verdad en verdad os digo, que si dos de vosotros sobre la tierra, unen sus voces para pedir lo que sea, esto les será concedido por mi Padre que está en los cielos (Mt.18, 20)

Confortados con esta promesa de la presencia de Cristo en medio de ellos, los miembros de los ENS oran juntos los unos con los otros y también los unos por los otros, con alegría y confianza.

Los ENS han escogido el “Magnificat” como plegaria común. Debe ser recitada diariamente en unión con todos los miembros del Movimiento y como oración de intercesión por todas las parejas del mundo.

- LA AYUDA MUTUA PARA PROFUNDIZAR EN LA FE

Así como no puede haber vida cristiana sin fe viva, de la misma manera no puede haber fe viva y progresiva sin reflexión, ni meditación. En la práctica, muchas parejas cristianas renuncian a los esfuerzos necesarios para estudiar y meditar, ya sea porque no llegan a comprender su importancia o, porque les falta tiempo, guía o entrenamiento. Como resultado, su fe permanece inmadura y débil y el conocimiento de la voluntad de Dios y de las enseñanzas de la Iglesia perduran superficiales e incompletas.

En consecuencia, las parejas de un equipo tratan de profundizar sus conocimientos religiosos y buscan ese objetivo con la ayuda de los otros miembros del equipo y del Consiliario espiritual.

- LA AYUDA MUTUA EN LAS DIFERENTES ETAPAS DEL MATRIMONIO

Las necesidades y aspiraciones de las parejas son diferentes según sus edades y el tiempo de matrimonio. Las respuestas que ofrecen los ENS deben tener esto en cuenta.

En los primeros años de matrimonio una pareja joven busca descubrir lo que implica el cambio reciente de sus consentimientos. Estos matrimonios jóvenes tienen necesidad de “nacer” en una comunidad que los sostenga... Los ENS, pueden aportar el calor, el soporte y la ayuda de una gran familia.

Más tarde, la vida pone a prueba el ideal del amor. Confrontados con las exigencias de la familia, de la vida profesional, de la inseguridad del empleo y de las tensiones de una sociedad cada vez más materialista; las parejas tienen, entonces, necesidad de un espacio de intercambio y de reflexión sobre los acontecimientos que los afectan... La comprensión y la experiencia del equipo permiten a la pareja compartir abiertamente y en confianza sus inquietudes y descubrimientos.

Muy pronto llegará el “otoño de la vida”, ese tiempo cada vez más largo de reencuentro de los dos. Este tiempo juntos puede ser el tiempo de la renovación, del progreso de sí mismo. Puede ser también el tiempo de ciertas dificultades y etapas difíciles (jubilación, enfermedad, muerte del otro). Es el momento para profundizar en la vida cristiana de la pareja en equipo, lo que va a enriquecer estos últimos años compartidos juntos.

◆ EL TESTIMONIO

En los Hechos de los Apóstoles está dicho por los primeros cristianos: “*Que ellos no eran más que un solo corazón y una sola alma*”. (Hch. 4. 32)

Los ENS están convencidos de que otras parejas se sentirían llamadas hacia Jesús y hacia el sacramento del matrimonio, si vieran el ejemplo de las parejas cristianas que se aman y se ayudan mutuamente, en la búsqueda de Dios para el servicio de sus hermanos y hermanas. En este espíritu las parejas que buscan dar un sentido auténtico a su vida conyugal, encontrarán en la fraternidad y en la ayuda mutua de los miembros de los equipos un recurso importante de soporte y de aliento.

V - LA PROPUESTA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

Los ENS se proponen ayudar a las parejas casadas a vivir plenamente según el Evangelio con el soporte mutuo de los miembros de un equipo y la fuerza de la unión del Movimiento.

a) UNA COMUNIDAD DE PAREJAS CRISTIANAS

Los Equipos proponen a cada pareja:

- . Una forma de vivir como pareja casada en el mundo de hoy, según las enseñanzas de Jesús.
- . Unos métodos para ayudar a vivir en pareja.
- . Una comunidad de parejas que viven el mismo ideal.
- . Una ayuda mutua fraterna, a la vez espiritual, humana y material.
- . Una ocasión para estudiar y reflexionar juntos, que conduce a los miembros de los equipos a profundizar en su fe y les ayuda a formar su conciencia personal.
- . Unas orientaciones de vida para ayudarles a progresar en el amor de Dios y del prójimo.
- . Una organización para promover la animación y la unidad del Movimiento a través del mundo.
- . Una comunidad de parejas cristianas unidas por el sacramento del matrimonio, asistidas por un Consiliario espiritual.

Un equipo de Nuestra Señora es, pues, una comunidad de parejas unidas por el sacramento del matrimonio. Ellas se reúnen “en nombre de Cristo” y quieren ayudar a sus miembros a responder mejor a la llamada de Cristo.

b) EN COMUNIÓN CON LA IGLESIA CATÓLICA

Los ENS invitan a sus miembros a profundizar en equipo en el amor de la Iglesia y a ayudarse mutuamente para llegar a ser miembros activos del Pueblo de Dios en comunión con sus pastores.

Con frecuencia, el magisterio les anima a defender el ideal del matrimonio cristiano.

"Gracias por no habernos dejado solos para proclamar la belleza del amor; la grandeza de la pareja unida y fecunda. Gracias a todos vosotros de parte de todos los pastores de la Iglesia. Vuestra tarea es importante porque vosotros sois, en gran parte, la credibilidad de la Iglesia".

Cardenal Danneels. Cuadragésimo aniversario de la Carta Belga

c) LOS EQUIPOS INSERTADOS EN EL MUNDO

"El amor es paciente, el amor es bueno, no es envidioso, no se engríe, no es orgulloso, el amor no hace nada vergonzoso, no es egoísta y no se irrita..." (1 Cor. 13. 4-5)

Tal es el amor que buscamos vivir gracias a los métodos de los ENS.

Debido a los cambios que se han producido en la sociedad, el matrimonio también ha sufrido cambios históricos. El número de matrimonios que fracasan es grande, ocasionando daños considerables a los esposos y a los hijos.

Las parejas de los ENS intentan de testimoniar que el matrimonio es fuente de amor, de felicidad y de santidad, al tiempo que es una realización humana. Viviendo en el mundo con los valores del Evangelio, quieren ser la levadura en la masa y estar presentes en todas las actividades de la sociedad.

Las parejas de hoy tienen necesidad del testimonio de otras parejas casadas que han vivido su amor a través del tiempo y con la seguridad de un futuro razonablemente previsible. Desde la época de Jesús, ésta ha sido la característica del matrimonio cristiano. Las parejas de los Equipos de Nuestra Señora pretenden ser los testigos de ese amor cristiano, con el fin de ser un signo de esperanza para sus hermanos.

VI - LOS MEDIOS DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

Los ENS no imponen a sus miembros una espiritualidad determinada; solo quieren ayudarles a que se comprometan en pareja, a seguir el camino trazado por Cristo. Para esto, los equipos proponen lo siguiente:

- Las Orientaciones de Vida
- Los Puntos Concretos de Esfuerzo
- La Vida de Equipo

Las parejas viven estos medios teniendo en cuenta tres líneas directrices:

- **La gradualidad:** El Señor nos toma allí donde nos encontramos; se trata de que cada uno quiera progresar, paso a paso, en una dirección de crecimiento espiritual.
- **La personalización :** El camino es tanto personal como propio de cada pareja: por lo tanto, cada uno se impondrá su propio ritmo y su propia manera de vivir las propuestas del Movimiento.
- **El esfuerzo:** No hay conversión personal ni de pareja sin la decisión de convertir nuestros deseos de progreso en acciones concretas, precisas y determinadas.

A) LAS ORIENTACIONES DE VIDA

Crear en el amor de Dios es un asunto de toda la vida; para ayudar a las parejas, los ENS proponen las orientaciones de vida:

a) Para ayudarse mutuamente a progresar en el amor de Dios:

- Reservar en su vida un lugar importante para la oración,
- Frecuentar regularmente la Palabra de Dios y esforzándose por vivir cada día mejor.
- Profundizar constantemente en los conocimientos de la fe.
- Acercarse frecuentemente a los Sacramentos, en particular a la Eucaristía.
- Esforzarse por profundizar en el conocimiento y en la práctica de la ascesis² cristiana.

b) Para ayudarse mutuamente a progresar en el amor al prójimo:

- Vivir una auténtica ayuda mutua conyugal: (Escucha, dialogo, compartir) en todos los campos, especialmente en el campo espiritual.
- Cuidar constantemente de la educación humana y cristiana de sus hijos.
- Practicar generosamente la acogida y la hospitalidad en el hogar.
- Dar testimonio concreto del amor de Cristo, especialmente comprometiéndose con la Iglesia y con la sociedad.

c) Las orientaciones que el Movimiento propone en los Encuentros Internacionales:

² **Ascesis :** la palabra ascesis viene de la expresión griega que significa “ejercitarse”, una palabra que evoca el ejercicio que se hace para permanecer en buen estado de salud. Igualmente, a la pareja que se ejercita en la vida cristiana, se le presenta en la vida conyugal y familiar la ocasión de practicar la ascesis: “ejercitarse en amar sin egoísmo.” Los puntos concretos de esfuerzo son los medios propuestos por el Movimiento de los ENS para animar y nutrir este entrenamiento de amar sin egoísmo. “*Los atletas se tienen que privar de todo, pero ellos lo hacen para obtener una corona perecedera, nosotros, lo hacemos por una que no va a perecer jamás*». (1Cor, 9,25)

Con motivo de los Encuentros Internacionales, el Movimiento propone las orientaciones, que son sus prioridades, para los años siguientes. Estas “orientaciones”, definidas a partir de la observación de la realidad y de las necesidades de las parejas, guiarán al conjunto de los miembros de los equipos en una dirección común y compartida.

B) LOS PUNTOS CONCRETOS DE ESFUERZO

Seguir una dirección de crecimiento espiritual y humano supone tomar un itinerario lógico y encontrar los medios para seguir fielmente en esa dirección.

“La experiencia muestra que, sin ciertos puntos de aplicación precisos, las orientaciones de vida corren el gran riesgo de ser solo letra muerta” (¿Qué es un Equipo de Nuestra Señora?)

Los Equipos de Nuestra Señora han llamado **Puntos Concretos de Esfuerzo** a “esos puntos precisos de aplicación”.

Los Puntos Concretos de Esfuerzo son una característica esencial del Movimiento. Son actitudes interiores que deben despertarse y asimilarse, las cuales van a conducir a una nueva manera de vivir. Constituyen una disciplina que ayuda a las parejas de los Equipos a practicar el Evangelio en su vida cotidiana.

El compromiso con estos puntos concretos de esfuerzo cambiará poco a poco a los esposos, desarrollando una vida espiritual conyugal que los acercará a Dios, a su cónyuge y a las demás personas.

Bajo plena libertad uno “se obliga” a hacer esfuerzos sobre los puntos concretos.

La decisión de “vivir” los puntos concretos de esfuerzo corresponde a una adhesión del corazón y se concreta en un esfuerzo de la voluntad.

El esfuerzo, a través de cada uno de los puntos concretos, tiende a llevar a las parejas a ser capaces de acoger al Espíritu Santo que actúa interiormente haciéndolas crecer.

Los puntos concretos de esfuerzo exigen, de parte de cada uno de los esposos así como de la pareja, un compromiso a veces difícil de adquirir. No son algo que se impone; y cada uno se compromete a practicarlos voluntariamente. Uno solo, se vería tentado a abandonar el esfuerzo; y es por esto por lo que cada uno solicita la ayuda y el ánimo de su cónyuge y de su equipo.

Los puntos concretos de esfuerzo son una invitación a:

- . Escuchar asiduamente **“la Palabra de Dios”**.
- . Encontrarse diariamente con Dios en una meditación: **“la oración personal”**.
- . Rezar en pareja, marido y mujer cada día: **“la oración conyugal”** y, si es posible en familia: **“la oración familiar”**.
- . Encontrar cada mes el tiempo para hacer un verdadero diálogo conyugal: **“el deber de sentarse”**.
- . Fijarse esfuerzos personales: **“la regla de vida”**.
- . Hacer cada año **“un retiro”**.

a) LA ESCUCHA DE LA PALABRA: “Escuchar” asiduamente la Palabra de Dios.

“Porque la palabra de Dios es vivificante y eficaz” (Hch. 4,12)

Dios habla a los hombres porque los ama. El quiere entablar con ellos, con cada uno de ellos, una relación de amor, una relación de persona a persona. El les habla para hacerse conocer, para revelarles su gran proyecto de amor, para comunicarles sus pensamientos, su voluntad sobre ellos; para proponerles su Alianza.

Dios habla a través de su creación, de las Escrituras, de sus intervenciones en la historia humana, de los profetas, y, sobre todo, a través de su Hijo Jesús.

La escucha asidua de la “Palabra” permite a los miembros de los equipos, no solamente conocer a Dios, sino principalmente arraigarse en el Evangelio. La Palabra hace que cada uno de los miembros de la pareja entre en contacto directo con la persona de Cristo. Este contacto personal es el pilar de toda vida espiritual puesto que *“La ignorancia de las Escrituras es la ignorancia de Cristo” (Juan Pablo II)*.

La Palabra creadora de Dios, es una fuente indispensable de motivación y de energía para nuestro crecimiento personal, nuestro crecimiento en pareja y para la construcción de un mundo mejor.

Por esta razón, los Equipos de Nuestra Señora invitan a cada uno a escuchar diariamente la palabra de Dios, consagrando un tiempo para leer un pasaje de la Biblia, en particular de los Evangelios y, a meditarlo en silencio, con el fin de comprender mejor lo que Dios nos dice a través de las Escrituras.

b) LA ORACIÓN PERSONAL: Encontrarse diariamente con Dios en una meditación silenciosa.

“Rezad con fidelidad, permaneced vigilantes por la oración, siempre alerta y dando gracias a Dios (Col 4,2).

Nosotros estamos llamados a dar nuestro tiempo al Señor para un encuentro íntimo con El y vivir de su presencia.

La oración cotidiana desarrolla en nosotros la capacidad de escucha y de diálogo con Dios. Consiste en dedicar un tiempo para estar solos con Aquel que nos ama. Es un tiempo de escucha silenciosa, de corazón a corazón con Dios, un tiempo de descubrimiento y de aceptación del proyecto de Dios en nosotros.

No existen reglas rígidas para orar. Cada persona decide lo que más le conviene (cuándo, dónde y cómo). Aquello que parece más importante para desarrollar esa profunda unión con Dios son la perseverancia y la regularidad.

“Las palabras en la oración no son discursos sino leños que alimentan el fuego del amor” (Catecismo de la Iglesia Católica, 2717).

c) LA ORACIÓN CONYUGAL: Orar juntos, marido y mujer, cada día.

“Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectos en la unidad” (Jn 17,23).

Cristo está presente de una manera muy especial cuando los esposos rezan juntos. No solamente renuevan su “sí” a Dios, sino que logran esa unidad profunda que sólo la da la unión de los corazones y de los espíritus en el sacramento del matrimonio.

La oración conyugal se convierte en la expresión común de dos oraciones individuales y debe nacer naturalmente de una vida vivida en unión. Si los esposos tienen cada uno su propio estilo de oración, es muy importante que traten de desarrollar una forma común para descubrir y vivir una nueva dimensión de su vida conyugal. Su oración en común será más fácil, más auténtica y profunda cuando la escucha de la Palabra de Dios y la oración en silencio sean una práctica regular de los dos esposos.

El Magnificat, la oración común de los Equipos de Nuestra Señora, puede ser el punto de partida de esa oración cotidiana.

Cuando hay niños, es importante reservar algún momento a la **oración en familia**. El hogar es para los hijos, su primer lugar de aprendizaje. Son los padres quienes tienen la obligación de transmitirles la fe y hacer que la casa sea un lugar donde ellos se sientan bien y dispuestos para la oración. Cuando los hijos crecen seguramente van a querer tener un tiempo más personal con Dios, pero de todas maneras algunos estarán dispuestos a compartir un momento de oración en familia, por ejemplo antes de las comidas.

d) EL “DEBER DE SENTARSE”: Encontrar cada mes el tiempo para realizar un verdadero diálogo conyugal.

“Sed sumisos los unos a los otros en el respeto a Cristo” (Ef 5, 21)

El deber de sentarse nos ayuda a conocer poco a poco a nuestro cónyuge.

Es un tiempo que pasan juntos, marido y mujer, bajo la mirada del Señor, para dialogar en la verdad y con serenidad. Este tiempo de expresión de los sentimientos y de los pensamientos entre los esposos les permite un mejor conocimiento y ayuda mutua. Les permite mirar al pasado, analizar la vida conyugal y familiar, hacer proyectos para el futuro y ver cuáles son los cambios que se requieren para lograr ese ideal que ellos han escogido.

El deber de sentarse evita la rutina de la vida conyugal y mantiene jóvenes y vivos el amor y el matrimonio. Su valor es reconocido por todas las parejas que lo practican, quienes reconocen en este encuentro la ocasión de amarse más.

Se recomienda empezar el deber de sentarse con un momento de oración o de silencio para tomar conciencia de la presencia de Dios. El silencio hace más profunda la atención del uno sobre el otro, acerca a Dios y crea una atmósfera natural y favorable.

e) LA REGLA DE VIDA: Imponerse esfuerzos personales.

La regla de vida consiste en fijarse aquel o aquellos puntos en los cuales cada uno de los miembros de la pareja decide personalmente concentrar sus esfuerzos con el fin de continuar mejor en su dirección de crecimiento y responder con alegría al llamado de amor que Dios le hace.

El imponerse una regla de vida ayuda a cada uno a adherirse más personalmente y más concretamente al proyecto divino sobre él (ella) y sobre la pareja. Se trata de una o varias disposiciones prácticas que cada uno emprende para avanzar en su perspectiva de crecimiento espiritual y humano. No se trata de ninguna manera de

multiplicar las restricciones: lo que se nos pide es hacer un esfuerzo gradual (poco a poco), con tenacidad, para mejorar en aquellos puntos débiles o reforzar algunas de nuestras cualidades.

A través de la reflexión sobre los aspectos de nuestra vida personal, conyugal, familiar y de nuestra vida cristiana, buscamos la verdad sobre nosotros mismos, con el fin de reconocer aquello que ensombrece la voluntad de Dios.

Como se trata de un camino espiritual el avance no es lineal y, por lo tanto, tendremos que volver a comenzar muchas veces. Esta regla debemos revisarla de tiempo en tiempo.

f) EL RETIRO ANUAL: Hacer cada año un retiro.

“Venid vosotros mismos a un lugar aparte, en el desierto, y descansad un poco” (Mc 6. 31).

Tomarse cada año el tiempo suficiente para apartarse delante del Señor, si es posible en pareja, en un retiro que permita reflexionar sobre la vida ante la presencia de Dios.

El retiro es un tiempo privilegiado para detenerse, escuchar y orar, para tener un resurgimiento espiritual. También es un tiempo fuerte para entrar dentro de sí mismo y hacer un examen general de vida, sobre todo con respecto al camino personal de crecimiento.

Con frecuencia es una buena posibilidad de mejorar el conocimiento del pensamiento divino que se percibe, de una manera a veces fragmentada o somera, en la lectura de la Palabra y durante el curso de la vida cotidiana.

Las parejas de los Equipos son invitadas a aprovechar el ambiente particular de los retiros con el fin de renovarse. Se les anima a retirarse de la vida y del trabajo para escuchar a Dios y discernir su plan sobre los esposos.

C) LA VIDA DE EQUIPO

El equipo no es un fin en sí mismo: Es un medio al servicio de sus miembros que les permite:

- vivir tiempos fuertes de oración en común y de intercambio.
- ayudarse eficazmente a caminar hacia el Señor y a dar testimonio de El.

En la vida de toda comunidad cristiana, es posible distinguir esquemáticamente tres aspectos:

- Con Cristo - el equipo se vuelve hacia el Padre para acoger su amor;
- En Cristo el equipo comparte ese amor: “no son sino un solo corazón y una sola alma”
- Impulsados por el Espíritu de Cristo, el equipo envía a sus miembros al mundo para revelar ese amor.

Ninguna pareja entra a los equipos por presión, ninguna permanece en ellos obligada. Pero a quienes pertenecen al Movimiento se les pide lealtad con las otras parejas, la práctica de la mística y de la pedagogía del mismo y la firme voluntad de permanecer activos y ser fieles al Espíritu.

a) LA REUNIÓN DE EQUIPO

La reunión de equipo es la cumbre de la vida de esta pequeña comunidad.

La reunión es un momento privilegiado para compartir, en un ambiente de caridad y de amor fraterno. El amor verdadero del uno por el otro es exigente y no puede ser el resultado de una actitud pasiva. Ese compartir, de los unos con los otros, supone un clima de confianza mutua y de discreción por parte de cada uno de los miembros del equipo.

El equipo se reúne cada mes en la casa de uno de los hogares. Es muy importante que todos los miembros del equipo estén presentes con el fin de favorecer la armonía y preservar la unidad del equipo.

La reunión se desarrolla en cinco partes diferentes a cada una de las cuales se debe asignar un tiempo suficiente:

- la Comida
- la Puesta en Común
- la Oración
- la Participación sobre los Puntos Concretos de Esfuerzo
- el Intercambio sobre el Tema de Reflexión (Estudio)

Este orden puede variar a voluntad del equipo.

• **La Comida**

“Ellos partían el pan en sus casas, alimentándose con alegría y sencillez de corazón (Hc 2,46)

La reunión comienza generalmente con la comida. Es importante que ésta sea sencilla; cada pareja puede aportar algo, de manera que todos participen y puedan ayudar a aquellos que no tienen ni el tiempo ni los medios suficientes.

• **La Puesta en común**

“Ante todo, amaos ardientemente los unos a los otros, puesto que el amor borra un gran número de pecados” (1 P. 4, 8)

Este es uno de los tiempos fuertes de la ayuda mutua. La Puesta en Común se puede iniciar durante la comida. Es un momento durante el cual las parejas hablan sobre los acontecimientos más importantes desde de la última reunión. Ponen en común sus preocupaciones de la vida cotidiana, sus compromisos apostólicos, sus alegrías, sus esperanzas y sus preocupaciones. No es otra cosa que la escucha atenta de cada persona, una tras otra, y que crea una amistad auténtica y estimulante de los unos con respecto a los otros. La Puesta en Común corresponde al estado de vida de los miembros del equipo que se reúnen.

• **La Oración comunitaria**

“Jesús les contó una parábola para mostrarles que debían orar todos los días sin descorazonarse” (Lc 18, 1)

“La oración es el diálogo personal del individuo y de la comunidad con Dios” (Agenda del Papa Juan PabloII para el tercer milenio)

La oración es un elemento esencial de la vida de cada equipo. Es el centro y la cumbre de la reunión y muchas veces puede realizarse por medio de una Eucaristía, una vez obtenida la autorización correspondiente, donde sea necesaria.

La oración comienza con la lectura lenta y en voz alta de un texto de las Escrituras seguida de un tiempo de silencio para acoger interiormente y meditar la Palabra del Señor. En seguida, cada uno expresa su opinión sobre el texto bajo la forma de una oración compartida. Es Dios quien nos habla a través de la voz de nuestros hermanos. El silencio, después de cada meditación, también es una oración. Vivimos, entonces, la escucha de la Palabra en y por medio de la pequeña “ecclesiola” que forma el equipo.

Los miembros del equipo presentan luego sus intenciones, de manera que todos puedan unirse, con el fin de dar gracias, pedir luz, fuerza, perdón o intercesión.

La oración termina con una oración litúrgica, un Padre Nuestro, el Magnificat, un canto, etc.

- ***La Participación sobre los puntos concretos de esfuerzo***

“Con un corazón puro, amaos los unos a los otros, sin desfallecer” (1 P. 1,22)

Este compartir es el momento fuerte de ayuda mutua espiritual. El tomarse a cargo mutuamente se puede hacer siguiendo tres actitudes :

- *búsqueda asidua de la voluntad de Dios;*
- *búsqueda de la verdad sobre nosotros mismos;*
- *experiencia del encuentro y de la comunión.*

Concretamente cada miembro del equipo es invitado a compartir su vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo durante el mes transcurrido.

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo no es un examen de conciencia, ni la verificación de los éxitos o fracasos, sino un repaso de los esfuerzos que se necesitan para progresar en la vida espiritual.

En un equipo, cada uno se encuentra en un estado diferente de su vida espiritual y evoluciona a su propio ritmo. Es esencial aceptar esta diversidad con el fin de que todos puedan expresarse libremente y en confianza. Las experiencias, los progresos o las dificultades pueden ayudar a los demás a seguir su camino en la fe.

La participación sobre los Puntos Concretos de Esfuerzo sigue a continuación de la oración comunitaria para mantener el clima de recogimiento.

- ***El Intercambio sobre el Tema de Reflexión (Estudio)***

Es muy importante para cada pareja cristiana que refuerce y profundice su conocimiento de la fe. Este es el objetivo del tema de reflexión o estudio.

Los temas de reflexión requieren una actividad no solamente intelectual, sino también espiritual - animada por el Espíritu Santo - en el estudio personal, en los diálogos en pareja antes de la reunión, en el intercambio con el equipo. Estos permiten que durante la reunión se expresen diferentes tipos de reflexiones que deben ayudar a profundizar en la fe y a repercutir en la vida de cada uno. Estos intercambios son una ocasión para que los miembros del equipo se desarrollen y formen su conciencia personal.

La reunión puede terminar con la recitación del Magnificat, que es la oración adoptada por el Movimiento y que los matrimonios se comprometen a rezar todos los días en comunión con los miembros de los Equipos de todo el mundo.

b) LA VIDA DE EQUIPO FUERA DE LA REUNIÓN MENSUAL.

La vida de equipo no se limita a la reunión mensual. La oración, en unión con los otros miembros del equipo y por sus intenciones, el diálogo, el compartir y la ayuda mutua (espiritual y material) deben continuar a lo largo del mes, por iniciativa de cada equipo. La pareja responsable debe velar porque esto se cumpla.

Es importante que los miembros del equipo disfruten de la amistad profunda que caracteriza a un equipo de Nuestra Señora y que, además de la reunión mensual, se sientan vinculados al equipo como a una gran familia.

c) LA REUNIÓN BALANCE

La última reunión del año que hace el equipo es una reunión balance. Esta ofrece la oportunidad de reflexionar con franqueza y evaluar con espíritu cristiano, el estado en que se encuentra el equipo, su trayectoria, su progreso en el transcurso del año que pasó y la preparación del año que viene.

No podemos olvidar que lo esencial es buscar la voluntad de Dios sobre la pareja y sobre el equipo y discernir su llamada a vivir más auténticamente el amor de ágape que es el alma de toda comunidad cristiana.

d) EL COMPROMISO

De vez en cuando, los miembros de los equipos están invitados a renovar su compromiso de observar fielmente el espíritu y los métodos del Movimiento. Esto se hace en una ceremonia simple que puede tener lugar durante el curso de una reunión del equipo o durante uno de los eventos del Sector o de la Región.

VII - LA ORGANIZACIÓN DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

A) EL ESPÍRITU DE LA ORGANIZACIÓN

Un equipo de Nuestra Señora no puede vivir en el aislamiento. Los ENS constituyen un Movimiento que ha conformado una organización destinada a coordinar, animar, enlazar, apoyar, servir a los equipos y a mantener la unidad.

Un equipo de base funciona ante todo gracias al compromiso de sus miembros, y en segundo lugar porque es ayudado y alimentado por el Movimiento con el cual vive en comunión.

La unidad se forma y se mantiene por el deseo de progresar todos juntos, en la fidelidad al Espíritu y a los métodos de los Equipos de Nuestra Señora.

Los miembros pertenecen no solamente a su equipo sino también al Movimiento y esto se expresa y se concreta por medio de:

- La oración del “**Magnificat**” cada día, en unión con los otros miembros de los equipos en todo el mundo.
- La lectura de las “**Cartas de los Equipos de Nuestra Señora**” publicadas en los diferentes niveles del Movimiento.
- La participación en las manifestaciones y celebraciones organizadas en los diferentes niveles: Sectores, Regiones, Super-Regiones o a nivel internacional.
- La acogida y hospitalidad a otros miembros de los Equipos de Nuestra Señora cuando se presente la oportunidad.
- La aceptación de una responsabilidad o la participación en la organización y animación del Movimiento.
- La contribución a la vida material del Movimiento.

Es importante que los miembros del Movimiento hagan una contribución anual, según los medios de que dispongan, con el fin de ayudar a desarrollar su misión en favor de las parejas. Es difícil evaluar la cantidad que se debe aportar, sin embargo, se sugiere aportar cada año el ingreso equivalente a un día de trabajo. La falta de medios financieros nunca deberá constituir un freno para la participación de alguien en las actividades del Movimiento.

“Vendían sus propiedades y sus bienes y compartían las ganancias entre todos según las necesidades de cada uno” (Hch. 2, 44-45)

B) EL EQUIPO

Un equipo está constituido por cinco a siete parejas asistidas por un Sacerdote Consiliario espiritual.

Los miembros de los ENS son cristianos unidos por el sacramento del matrimonio y casados válidamente ante los ojos de la Iglesia, quienes:

- Expresan su voluntad de pertenecer al Movimiento.
- Aceptan tomar parte en la vida comunitaria del equipo y del Movimiento.
- Se comprometen a ser fieles al espíritu y a poner en práctica los métodos de los Equipos de Nuestra Señora.
- Respetan la libertad de conciencia de otros miembros de los equipos y sus diferencias humanas y sociales.
- Buscan vivir en fidelidad al Papa y siguiendo la doctrina de la Iglesia.

Los viudos y las viudas, cuando fallece el cónyuge, pueden permanecer en el equipo.

a) EL MATRIMONIO RESPONSABLE

Todo equipo elige cada año una pareja responsable. Su papel consiste en estimular y reforzar el compromiso de los miembros del equipo con respecto a esta pequeña comunidad, con el fin de que la ayuda mutua sea efectiva y que cada uno se sienta verdaderamente aceptado, reconocido y amado.

La pareja responsable se asegura de que todos participen activamente en la reunión mensual del equipo y se preparen para ella. Debe informar a los miembros de los equipos sobre la vida del Movimiento y animarlos a que tomen parte activa en las reuniones en todos los niveles de la organización.

b) EL SACERDOTE CONSILIARIO ESPIRITUAL

Cada equipo debe asegurar la participación de un sacerdote. En el equipo, comunidad de Iglesia, éste no es solamente un consejero espiritual que cumple con su función sacerdotal. El hace” *presente a Cristo como Cabeza del Cuerpo*” (Sínodo de los Obispos de 1971)

El papel que el sacerdote ejerce dentro del equipo permite a los matrimonios enriquecerse con el encuentro de los dos sacramentos, el orden y el matrimonio.

Si el equipo no logra conseguir la participación de un Sacerdote Consiliario espiritual, serán los responsables del Sector, fieles a las líneas de conducta del Movimiento, quienes les proporcionen “un acompañante espiritual temporal”.

C) LAS INSTANCIAS DE RESPONSABILIDAD Y DE ANIMACION

a) EL SECTOR

El Sector es una comunidad de equipos que quieren hacer el camino juntos y ayudarse mutuamente en él. Forma una unidad geográfica aproximadamente de 5 a 20 equipos, lo suficientemente pequeña que les permita comunicarse entre sí, pero con suficientes equipos para asegurar la animación.

La responsabilidad de un Sector es confiada por el Movimiento a una pareja llamada “*Responsable del Sector*”, ayudada ésta por un “*equipo de Sector*”. Este equipo está conformado por algunas parejas y un sacerdote, el Consiliario Espiritual del Sector. Su tiempo de servicio es de tres años.

La pareja Responsable del Sector es llamada a realizar este servicio por la pareja Responsable Regional.

Las funciones del equipo de Sector son: La animación espiritual, el enlace, la formación, la organización de actividades, la difusión del movimiento.

b) LA REGIÓN

La Región agrupa varios Sectores próximos con el fin de ayudarse mutuamente. Es un espacio de comunicación y de comunión entre las parejas responsables del Sector, los miembros de los equipos del Sector y otras parejas que prestan algún servicio. Una pareja se escoge como “responsable de la Región” por cuatro años. Con la ayuda de un equipo y de un Consiliario Espiritual de la Región, responden a un objetivo común de animación, de enlace, de formación, de difusión, de reflexión, de discernimiento y de construcción de la unidad, con respecto a los equipos de la Región.

La pareja Responsable Regional es nombrada por la pareja Responsable Super-Regional o por el ERI, en concertación con los responsables de Sector de esa Región.

c) LA SUPER-REGIÓN

La Super-Región agrupa, bien sea las Regiones de un país, o bien las Regiones de países vecinos. La experiencia nos demuestra que 200 equipos al menos, son una buena base para permitir el funcionamiento de una Super-Región.

La responsabilidad se confía a una pareja denominada “Responsable de la Super-Región”. Esta pareja invita a otras parejas y a un sacerdote para que los acompañe en su servicio, en la reflexión, el discernimiento y la animación de las regiones que les son confiadas.

Todos juntos constituyen “el equipo de la Super-Región” en espíritu de colegialidad, de responsabilidad compartida y de comunión. La pareja encargada de esa responsabilidad cumple con su servicio normalmente durante un período de cinco años.

Su misión, debe ser vivida en la fidelidad al carisma fundador, a la vocación y a la misión del Movimiento. En este nivel, la pareja super-regional tiene la responsabilidad de transmitir a los equipos las grandes orientaciones del Movimiento, de velar por el respeto a su pedagogía y a sus métodos. Tiene la responsabilidad de la unidad y de la comunión, de la formación de los cuadros responsables y de los miembros de la Super-Región.

La pareja super-regional es miembro del Colegio Internacional del Movimiento.

La pareja Responsable de la Super-Región es nombrada por el ERI, en concertación con los responsables de Región de esa Super-Región.

Para algunas Super-Regiones, en las cuales el número de equipos es muy grande, puede existir una estructura intermedia de tipo “provincia” que agrupa algunas Regiones. Una pareja es escogida como “Responsable de la Provincia”. Su tiempo de servicio es de cuatro años.

d) EL EQUIPO RESPONSABLE INTERNACIONAL (ERI)

El Equipo Responsable Internacional es la instancia de responsabilidad general del Movimiento. El ERI, que trabaja en colegialidad, está compuesto por 5 o 6 parejas y un Sacerdote Consiliario Espiritual con tiempo disponible para el Movimiento.

La selección de los miembros del ERI se inspira en el carácter internacional del Movimiento. Estos se comprometen a título personal y no como representantes de su país de origen.

El tiempo de servicio de cada pareja del ERI generalmente es de seis años. El Equipo Responsable Internacional asume colegialmente la responsabilidad general del Movimiento. El ERI ejerce sus funciones en estrecha colaboración con las parejas Super-Regionales.

El ERI escoge entre sus miembros una pareja para que sea responsable. Su tarea consiste en asegurar la animación y la comunión en el seno del ERI y del Colegio Internacional. Es la representante oficial del Movimiento. Su tiempo de responsabilidad es de seis años.

La responsabilidad y la misión del ERI consiste en:

- Animar al conjunto del Movimiento.

- Mantener el Movimiento unido con la Iglesia universal.
- Velar por la fidelidad a las intuiciones fundadoras del Movimiento.
- Ejercer el discernimiento a largo plazo.
- Asegurar la unidad del Movimiento.
- Desarrollar el Movimiento y, en particular, implantarlo en aquellos países donde todavía no está presente, fuera de las zonas de difusión de las Super-Regiones.

e) EL COLEGIO INTERNACIONAL

El Colegio Internacional es una instancia de reflexión y de intercambio, destinada a favorecer el ejercicio colegial de la responsabilidad general del Movimiento a nivel internacional. Al mismo tiempo, refuerza la unidad y la comunión entre sus miembros. Está compuesto por el ERI y las parejas Super-Regionales.

Periódicamente, las parejas responsables de las regiones aisladas y de las coordinaciones son invitadas a participar en la reflexión del Colegio.

f) CASOS PARTICULARES

- *El Sector aislado*

Este Sector se denomina así porque no se puede integrar, ni puede participar de la vida de una Región por causa de su aislamiento geográfico. La responsabilidad se define y se ejerce de la misma manera que un Sector integrado a una Región. El enlace de un Sector aislado lo realiza un miembro de un equipo regional, de un equipo de coordinación o del ERI. El matrimonio responsable es nombrado por la pareja responsable que ejerce la función de enlace.

- *La Región aislada*

Se llama así a una Región que no está integrada a una Super-Región y que agrupa un número de equipos insuficiente para darle la organización de una Super-Región.

La responsabilidad de una Región Aislada se define y se ejerce de la misma manera que la de una Región integrada a una Super-Región.

g) ESTRUCTURAS INTERMEDIAS TEMPORALES

En algunas circunstancias, más que todo por razones de orden geográfico, especialmente cuando las distancias son demasiado grandes, se pueden formar estructuras intermedias y temporales para favorecer la animación y la expansión del Movimiento.

- *El Pre-sector y La Pre-región*

Las parejas animadoras de esos niveles intermedios tienen la responsabilidad y el tiempo de servicio similar al de las parejas regional o de sector.

- *La Coordinación regional e inter-regional*

Se llama así a una estructura intermedia y temporal que agrupa un conjunto heterogéneo de entidades dispersas en una zona geográfica determinada (Regiones, Pre-regiones, Sectores, Pre-sectores, Sectores aislados, equipos aislados) que no disponen de un número suficiente de equipos para tener la organización de una Región aislada o de una Super-Región.

La responsabilidad de una coordinación regional o inter-regional es confiada por el Movimiento a una pareja llamada “pareja coordinadora”; su nombramiento lo hace el ERI y su tiempo de servicio es de 4 años.

VIII - LOS SERVICIOS DEL MOVIMIENTO

“Aquel que sirve lo debe hacer con la fuerza que Dios le da” (1 P. 4,11)

a) LA RESPONSABILIDAD: Un servicio.

“Una responsabilidad espiritual no se concibe sino como recibida del Señor y no puede ser usurpada. Es decir, que es necesario mantener la unión con Aquél que nos la ha confiado” (Padre Roger Tandonnet)

Tal es el espíritu de responsabilidad en los Equipos de Nuestra Señora. Con mucha frecuencia en el mundo, “responsabilidad” es sinónimo de poder y de fuerza. Cuando Cristo lavó los pies a sus discípulos, nos mostró una manera diferente de ejercer nuestra responsabilidad en los Equipos de Nuestra Señora, poniéndonos al servicio de nuestros hermanos y hermanas. En los Equipos, la responsabilidad es una invitación a un amor más grande, y todas las responsabilidades son una llamada a servir.

Las responsabilidades en los ENS se cumplen en pareja, es decir los dos cónyuges juntos. Estas se llevan a cabo en un equipo de servicio, con la ayuda de otras parejas y asistido por un Sacerdote Consiliario Espiritual, en un clima de responsabilidad compartida, de colegialidad y de comunión.

Asumir un servicio implica tener buen conocimiento del objeto de dicho servicio y del Movimiento.

Toda responsabilidad es limitada en el tiempo: su duración varía según los diferentes niveles de responsabilidad.

Las diversas responsabilidades se explican en el documento sobre “La Responsabilidad en los Equipos de Nuestra Señora”, sin embargo, en esta Guía del Movimiento, se ha incluido un breve resumen.

b) LA FUNCIÓN DE ENLAZAR

Un equipo no marcha solo. El enlace es indispensable para la formación de un espíritu de comunidad y de unidad, para dar el sentido de pertenencia al Movimiento y de fidelidad a sus objetivos y al carisma fundador. El enlace permite la comunicación entre los equipos y el Movimiento así como entre los diferentes equipos.

El enlace es esencial en cada instancia de responsabilidad y, es particularmente importante entre los equipos y el Sector, instancia esencial para la vida de los equipos.

La forma de enlazar se adaptará para responder a las situaciones particulares. Deberá ser personal e implica encuentros con otras personas cuando sea posible. La función de enlazar debe realizarse en un espíritu de oración y de amistad.

Las parejas enlace se aseguran que las parejas de los equipos, de los cuales son responsables, reciban el apoyo necesario para vivir su espiritualidad conyugal, con la ayuda de los medios propuestos por el Movimiento.

IX - LOS EQUIPOS NUEVOS EN EL MOVIMIENTO

a) LA EXPANSIÓN DEL MOVIMIENTO

El Movimiento de los equipos de Nuestra Señora, está confiado al buen cuidado de todos sus miembros. Corresponde a cada uno de los miembros de los equipos la responsabilidad del desarrollo del Movimiento, para permitir a otras parejas vivir esta experiencia,

Los miembros de los equipos quieren hacer conocer los ENS, porque están convencidos de que pueden ayudar, hoy día, a muchas parejas a descubrir y a seguir a Cristo.

Sin embargo, es el Sector el que tiene la responsabilidad de coordinar y organizar la difusión y la información con respecto al Movimiento de los ENS. La manera de proceder puede variar de un sector a otro en función del contexto local y de los carismas propios de las parejas encargadas de esta tarea.

b) LA INFORMACIÓN

Esta misión tiene por objeto brindar una información clara y objetiva sobre el Movimiento, sobre sus riquezas y sus exigencias.

Se trata de presentar los ENS, sus objetivos, su propuesta, sus medios y sus métodos apoyándose en los documentos del Movimiento, indicando cómo son hoy día y cómo están insertados dentro de la Iglesia.

Cada Sector debe organizar la información en función de la realidad local.

c) EL PILOTAJE

Es esencial prestar gran atención a la creación de un nuevo equipo. El equipo de base es la célula más importante del Movimiento. Toda la vida de éste se nutre de esa fuente.

Una pareja, llamada “pareja piloto”, acompaña al nuevo equipo durante algunos meses. Esta le transmite el conocimiento, el espíritu y los métodos del Movimiento de una manera gradual, explicándole en diferentes etapas, su pedagogía. La pareja piloto utiliza los documentos apropiados para cumplir con este servicio.

Al final del pilotaje, se puede organizar un fin de semana o un retiro para los nuevos equipos, de tal forma que sus miembros puedan profundizar su conocimiento sobre el Movimiento, conocer a otras parejas nuevas y comprometerse más.

d) LAS EXPERIENCIAS DEL CAMINO RECORRIDO

Los miembros de los equipos, enriquecidos y sostenidos por la vida del Movimiento son invitados a comprometerse con las necesidades de su comunidad parroquial al servicio de la Iglesia.

Frente a la urgencia de la tarea de evangelización, los ENS han tomado conciencia de la necesidad de permitir a otras parejas, bien sea el descubrimiento de la fe cristiana, o bien, el iniciar un camino en iglesia.

Lo anterior ha dado lugar a diversas iniciativas desarrolladas para ayudar a parejas, que no hacen parte de los Equipos de Nuestra Señora, a reunirse en grupo con el fin de apoyarse mutuamente en la búsqueda de una vida comprometida.

Durante algunos meses, comparten su vivencia y su conocimiento de la vida cristiana, de la vida conyugal y familiar, como también de la vida en comunidad.

Al final de la experiencia, los Equipos de Nuestra Señora se presentan al grupo, como una opción para aquellos que tienen el deseo de continuar formando parte de una comunidad.

X - LA VIDA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA COMO MOVIMIENTO

Los miembros de los equipos están invitados a integrarse y a colaborar en la vida del Movimiento y en sus estructuras, aportando su colaboración voluntaria y leal.

Más allá de las reuniones de equipo y de las reuniones de trabajo a diferentes niveles, se organizan otras actividades más formales u oficiales, a saber:

A) LAS REUNIONES DEL SECTOR, DE LA REGIÓN, DE LA SUPER-REGIÓN ETC.

Al menos, una vez al año, se organiza una reunión en cada Sector, Región o Super-Región, para reunir a todas las parejas que tienen responsabilidades específicas en el Movimiento. Esta es una ocasión para orar juntos, para construir la unidad y la comunión, para proponer orientaciones, para formar y reunir a los responsables locales del Movimiento y para informarse sobre los avances a nivel regional, nacional e internacional.

B) LAS SESIONES DE FORMACIÓN

Las Sesiones de Formación (Jornadas) son momentos muy importantes en la vida de los Equipos. Su objetivo es formar o profundizar en el conocimiento del espíritu y los métodos del Movimiento. Al dar a los miembros de los equipos esta oportunidad de profundizar en la propuesta de vida de los Equipos de Nuestra Señora, estos se sienten mucho más seguros de su compromiso, viven mejor el Movimiento y cumplen mejor con sus responsabilidades.

Una Sesión normalmente se realiza con los participantes, internos durante un fin de semana. Esos días, vividos, inmersos en la atmósfera de los Equipos con otras parejas provenientes de equipos diferentes, constituyen un tiempo muy fuerte de formación, de amistad y de compartir.

El programa de la Sesión consiste en una serie de momentos de oración, de conferencias y de intercambio que enriquecen y mejoran la vida de los participantes.

Una Sesión Internacional, reúne generalmente equipistas de diferentes países. Este período de formación se enriquece con los intercambios entre parejas de diferentes medios y culturas y con diversas experiencias.

Las Sesiones de Vacaciones son una combinación de Sesiones de Formación y de Vacaciones. Esto da lugar a una ocasión única para que toda la familia viva y comparta un tiempo espiritual. El programa incluye actividades para los niños así como un tiempo para compartir y disfrutar en familia.

C) LOS ENCUENTROS INTERNACIONALES

El Movimiento organiza Encuentros Internacionales de manera regular. Constituyen momentos fuertes de oración, de intercambio y de orientación de los ENS para su universalidad.

Estas “orientaciones”, para el conjunto de los miembros de los equipos, son las prioridades del Movimiento, propuestas a partir de la observación de la realidad y de las necesidades de las parejas.

El Encuentro es un signo importante de la unidad de espíritu que reúne a miles de miembros de los equipos del mundo entero en un ambiente de alegría y de alabanza a Dios.

XI - LA MISION

Los equipos de Nuestra Señora, son un Movimiento que ayuda a los matrimonios que pertenecen a él, a ser activos en la iglesia y en el mundo.

El Movimiento, como tal, puede participar, por solicitud de la Iglesia, en la Pastoral organizada por ella, principalmente en el campo de las parejas y de la familia.

A) LA MISIÓN DEL MOVIMIENTO

Los Equipos de Nuestra Señora tienen una misión específica y directa: ayudar a las parejas a vivir plenamente el sacramento del matrimonio.

Al mismo tiempo, tienen un objetivo misionero: anunciar al mundo los valores del matrimonio cristiano, por medio de la palabra y del testimonio de vida. (El Segundo Aliento - 1988)

B) LA MISIÓN DE LOS MIEMBROS DE LOS EQUIPOS

*“La sociedad contemporánea tiene necesidad especial del testimonio de las parejas que perseveran en su matrimonio, como un **Signo** elocuente (aunque a veces sea difícil de asumir) de nuestra condición humana y del amor constante de Dios”*

(Juan Pablo II, Agenda para el Tercer Milenio)

“Si los Equipos de Nuestra Señora no son un semillero de hombres y mujeres listos para asumir con coraje todas sus responsabilidades en la Iglesia y en la sociedad, pierden su razón de ser”

(P. Henri Caffarel)

a) Misión dentro del movimiento

Se deben poner los dones que hemos recibido de Dios al servicio del propio equipo, del Sector, de la Región por medio de:

- La participación en un esfuerzo común para vivir plenamente la comunidad y practicar la ayuda mutua.
- El apoyo a quienes responden la llamada a servir y aceptan una responsabilidad.
- La contribución a las nuevas iniciativas que se dan en respuesta a las aspiraciones cada vez mayores de las parejas.

“Nadie puede estar inactivo” (Juan Pablo II Christifidelis Laici)

b) Misión en la Iglesia

Los Equipos de Nuestra Señora, como tales, no se comprometen en una acción conjunta y determinada, porque cada pareja debe descubrir la llamada a la cual el Señor desea que responda.

Pero esta libertad muy fecunda en variedad de compromisos no nos puede hacer olvidar que el Movimiento tiene un carisma que le es propio y que no puede “ocultarse a sus semejantes”, y a las llamadas específicas de los Obispos en el campo de la pastoral familiar.

“También es importante que los Equipos:

- Se abran a otros medios sociales y se preocupen de las necesidades de su país, especialmente de aquellas señaladas por las Iglesias locales” (El Segundo Aliento -1988)
- Respondan a la llamada de la Iglesia para una nueva evangelización fundada en el amor humano y la vida de familia. Hoy, la Iglesia tiene más necesidad de laicos casados, bien formados en la fe, donde la fe y la vida se nutren mutuamente. Las parejas cristianas también tienen una obligación misionera y el deber de ayudar a otras parejas, a las cuales deben comunicar legítimamente sus experiencias y manifestar que Cristo es la fuente de toda vida conyugal. (Juan Pablo II - 50 aniversario de la Carta)

c) Misión en el mundo

Las parejas están llamadas a ser levadura de renovación no solamente en la Iglesia, sino también en el mundo y a mostrar a través de su testimonio que:

- El matrimonio está al servicio del amor
- El matrimonio está al servicio de la felicidad
- El matrimonio está al servicio de la santidad.

“Innumerables hogares os estarán agradecidos por la ayuda que les habéis aportado; la mayoría de las parejas tienen hoy necesidad de ser ayudadas”

(Pablo VI a los ENS - 1976)

Para llevar a cabo su misión, las parejas de los ENS deben siempre sostener su acción por medio de la oración.

“La oración, ¿no es ella la fuerza que nos saca de nosotros mismos y nos pone al servicio de los demás?. Gracias a ella, los medios humanos adquieren su plena eficacia y es ella la que continúa obrando cuando dichos medios no pueden hacer nada”.

(P.Henri Caffarel)

XII - TEXTOS DE REFERENCIA

Para una consulta más profunda:

- **La Carta de los ENS 1947, edición 1972 (Anexo 1)**
- **¿Qué es un Equipo de Nuestra Señora? 1977**
- **El Segundo Aliento, documento E.N.S. 1988**
- **Carta del Cardenal FELTIN, Marzo de 1960 (Anexo 2)**
- **Decreto de Reconocimiento, Abril de 1992 (Anexo 3)**

- Los Equipos de Nuestra Señora, Padre Caffarel, 1988
- Henri Caffarel - Un hombre escogido por Dios, 1997

- La reunión de equipo, 1985
- La Participación, 1990
- La regla de vida, 1999
- A la escucha de la Palabra de Dios, 1985
- La Oración: Un encuentro diario cara a cara con Dios, 2001
- La oración del hogar, 1996
- El deber de sentarse
- El retiro espiritual, 1982

- La Responsabilidad en los Equipos de Nuestra Señora, 1993
- El Sacerdote Consiliario Espiritual, 1993
- El Hogar responsable del Equipo, 1978
- El Hogar responsable del Sector, 1993
- El Hogar Responsable Regional
- El hogar Encargado de la Información, 1979
- El Hogar Piloto
- El Hogar Enlace, 1994

- Conferencias y Editoriales del P. Caffarel en las cartas de los ENS

- Los ENS al servicio del Nuevo Mandamiento
- Los ENS de cara al ateísmo
- Reunidos en nombre de Cristo

NOTA: Todos estos documentos están disponibles en el Secretariado Internacional, por medio de una contribución financiera equivalente al precio de los documentos y a los eventuales costos del correo.

LA CARTA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA – 1947 –
(Incluir la CARTA Publicada en el año 1972, esto es, la última edición realizada en tiempos del P. Caffarel)

ANEXO N° 2

LA CARTA DEL CARDENAL FELTIN – 1960 -

Tanto en la iglesia como en la sociedad civil, una asociación se ve en la necesidad, en un momento determinado, de dar a conocer sus Estatutos en los que manifieste su naturaleza, sus fines y sus medios. Es interesante no hacerlo demasiado pronto, para no verse constreñidos en un molde demasiado estrecho, que pueda comprometer las evoluciones y las necesarias adaptaciones; sin embargo es preciso adaptar, lo antes posible, este marco que va a asegurar la rectitud del desarrollo y que dirimirá cualquier duda y cualquier discusión que pueda generarse sobre el carácter distintivo de la agrupación. En la Iglesia, las instituciones nuevas las aprueba, primero el obispo del lugar de su fundación y, en seguida la Santa Sede, si es que ésta lo juzga oportuno.

Ya sabéis, a través de la última Carta Mensual, que los Estatutos de los Equipos de Nuestra Señora acaban de ser depositados en Roma donde los están estudiando. Anteriormente fueron aprobados por S.E. el Cardenal Feltin, con una importante carta que os adjuntamos. Este documento, de importancia capital y en el que se precisa con vigor y claridad el carácter de nuestro Movimiento, merece ser leído, meditado por cada uno de vosotros y estudiado en una reunión de equipo. No se podría precisar con mayor claridad nuestro lugar en la cristiandad.

La línea de conducta es luminosa. Que cada uno sea fiel a ella.

P. Henri Caffarel

Testigo de los comienzos de los EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA, en Francia y en el mundo y estando al corriente de la expansión espiritual de los hogares que se adhieren a ellos, estoy muy contento de tener la ocasión de expresar mis pensamientos con respecto a este Movimiento.

Como Obispo del lugar de su fundación, y después de haber estudiado los Estatutos que se me han entregado, tengo la alegría de declarar al Centro Director del Movimiento que los apruebo. Estos Estatutos son el fruto de una larga experiencia que ha demostrado cómo un cuadro administrativo, a la vez firme y ligero, ha favorecido el progreso de la caridad y la irradiación de los hogares.

Por lo tanto, que todos permanezcan fieles a la inspiración original y a las características del movimiento: espiritualidad, supranacionalidad, carácter laico.

1. Los Equipos de Nuestra Señora son, y deben permanecer como un movimiento de formación espiritual.

Su razón de ser es la de hacer descubrir a sus miembros las exigencias y la grandeza de su vocación de bautizados y ayudarles, por medio de los estatutos y del marco general del movimiento a “tender hacia la perfección de la vida cristiana en el seno de su vida conyugal y familiar”, según los términos del discurso que Juan XXIII dirigió, durante el último mes de mayo, a los miles de hogares peregrinos del movimiento.

Escuela de perfección, los Equipos de Nuestra Señora no se pueden clasificar ni entre los movimientos de Acción Católica, ni entre los movimientos familiares. Los ENS tienen, en justicia, que ambicionar ser un semillero de militantes que, de acuerdo con la propia vocación, participen: muchos en la vida de la Acción Católica y en las diferentes obras aprobadas por la jerarquía, o bien se comprometerán en diferentes obras temporales con la preocupación de aportar su testimonio de cristianos y de contribuir al establecimiento de un orden social de acuerdo con las enseñanzas de la iglesia.

2. Su objetivo de formación espiritual justifica el ideal de supranacionalidad de los Equipos de Nuestra Señora. No hay fronteras para la vida espiritual y esta gran fraternidad espiritual y supranacional de hogares en un movimiento único, implantado en más de veinte naciones, es un precioso testimonio en la cristiandad así como una gran esperanza.

Esta supranacionalidad, para no ser un señuelo y mantenerse en el nivel de la caridad de Cristo, exige a la vez una dirección fuerte y un espíritu leal de disciplina por parte de los cuadros directivos y de los miembros de los Equipos, de lo contrario, el movimiento se haría débil frente a la tentación que amenaza a todo movimiento espiritual, de dirigirse hacia objetivos de acción. Ceder a esta tentación, sería para los Equipos de Nuestra Señora, negar su razón de ser.

3. Es un feliz idea la de que todos los escalones de la responsabilidad dirigente sean asumidos por laicos.

Esta idea está en consonancia con la promoción del laicado propugnada con vigor por la Santa Sede desde hace treinta años. El sacerdote que, según los estatutos, asiste al hogar responsable de Sector, tiene la doble misión de aportar a los hogares animación y consejos espirituales y asegurar el enlace con el Obispo de la diócesis.

El Centro Director Internacional del movimiento, dada la responsabilidad doctrinal y espiritual que implican sus funciones, tiene como responsable a un sacerdote designado por el Cardenal Arzobispo de París. Hasta ahora, este papel lo ha detentado el P. Caffarel, fundador de los Equipos de Nuestra Señora. La aprobación que damos a los Estatutos es para Nos la ocasión de confirmar al P. Caffarel en sus funciones y comunicarle, además, nuestra total aprobación al impulso espiritual y doctrinal que él le imprime a los Equipos de Nuestra Señora, así como la sabiduría con la que, tanto él como sus colaboradores, conducen estos equipos en un espíritu de absoluta docilidad y fidelidad a los Obispos y a la Santa Sede, espíritu que nunca se ha desmentido.

Aprobación dada en París, el 25 de marzo de 1960

Firmado: Mauricio Cardenal FELTIN
Arzobispo de París

EL DECRETO DE RECONOCIMIENTO – 2002 –

PONTIFICIUM CONSILIUM
PRO LAICIS
1652/02/AIC – 18

DECRETO

Los Equipos de Nuestra Señora nacieron en Francia, en el año 1938, por iniciativa de algunos hogares que, acompañados por un sacerdote, el P. Caffarel, adquirieron la costumbre de reunirse una vez al mes para redescubrir juntos el sentido del matrimonio así como las riquezas de este Sacramento. La primera reunión de equipo tuvo lugar en París, el 25 de Febrero de 1939. Muy pronto los matrimonios que componían este primer equipo obtuvieron tal beneficio para su vida conyugal que atrajeron a otros muchos para compartir con ellos su experiencia. Fue así como, el 8 de Diciembre de 1947, se promulgó la Carta de los Equipos de Nuestra Señora, considerada como el acto de fundación del Movimiento.

Los Equipos de Nuestra Señora constituyen un movimiento de espiritualidad conyugal, creado para responder a las exigencias de los matrimonios cristianos deseosos de vivir plenamente su vida matrimonial a partir del sacramento del matrimonio. Según los Estatutos, “en tanto que Movimiento de formación espiritual y de ayuda, los Equipos de Nuestra Señora ayudan a sus miembros a progresar en el amor a Dios y en el amor al prójimo; recurren a la ayuda mutua fraterna para que sus miembros puedan asumir tanto personalmente como en pareja las condiciones concretas de su vida conyugal, familiar, profesional y social según la voluntad de Dios; Los Equipos de Nuestra Señora estimulan a los matrimonios a tomar conciencia de su misión evangelizadora en la Iglesia y en el mundo por medio del testimonio de su amor conyugal y por otros medios de acción que se desprendan de su elección.” (Estatuto, art. 3).

Subrayando el sentido del valor de la comunión conyugal, el Papa Juan Pablo II pudo afirmar, durante el Año Jubilar de 2000, que “en efecto, es en el sacramento del matrimonio donde los esposos (...) se esfuerzan por expresarse recíprocamente y por dar testimonio ante el mundo del amor fuerte e indisoluble con el que Cristo ama a su Iglesia. Es el “gran misterio”, como lo llama el Apóstol Pablo (cfr Ef 5, 32) (Juan Pablo II, *Homilía del Jubileo de las Familias*, 15 de octubre de 2000, 4).

El Concilio Ecueménico Vaticano II, así como el magisterio post-conciliar, han prestado una atención muy especial a las formas asociativas de participación en la vida de la Iglesia, manifestándoles su muy profunda estima y consideración (cfr. Decreto sobre el Apostolado de los laicos, *Apostolicam actuositatem*, 18, 19 y 21; Juan Pablo II, *Exhortación apostólica post-sinodal Christi fideles laici*, 29).

En esta misma línea y en el umbral del tercer Milenio, el Papa Juan Pablo II escribe que “el deber de promover las diversas realidades de asociación reviste una gran importancia para la comunión, que tanto en sus modalidades más tradicionales como en las más nuevas de los movimientos eclesiales, siguen dando a la Iglesia una viveza que es un don de Dios constituyendo una “auténtica primavera del Espíritu” (Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte*, 46).

En consecuencia:

Considerando que el Consejo Pontificio para los Laicos, por medio del decreto del 19 de Abril de 1992, reconoció a los Equipos de Nuestra Señora como una asociación privada internacional de fieles de derecho pontificio, dotada de personalidad jurídica y aprobados sus Estatutos *ad experimentum*;

Respondiendo a la petición presentada al Dicasterio, con fecha del 11 de Marzo de 2002, por Gérard y Marie-Christine de Roberty, Responsables del Equipo Internacional de los *Equipos de Nuestra Señora*, solicitando la aprobación definitiva de los Estatutos;

Aceptando, al mismo tiempo, las modificaciones hechas al texto de los Estatutos;

Considerando la irradiación apostólica del Movimiento y la profundización en la formación de los miembros de los *Equipos de Nuestra Señora* que han trabajado al servicio de la familia y de la sociedad durante todos estos últimos años, ayudando a los hogares a vivir cristianamente su vida de matrimonio y a descubrir y realizar el proyecto de Dios sobre ellos en su vida cotidiana;

Teniendo en cuenta los artículos 131-134 de la Constitución Apostólica *Pastor Bonus*, sobre la Curia Romana, así como el canon 312, 1, 1º del Código de Derecho Canónico, el Consejo Pontificio para los Laicos decreta:

- 1- La confirmación del reconocimiento del Movimiento de los *Equipos de Nuestra Señora* en tanto que asociación privada internacional de fieles, dotada de personalidad jurídica, de acuerdo con los cánones 298-311 y 321-329 del Código de Derecho Canónico.
- 2- La aprobación definitiva de los Estatutos de los *Equipos de Nuestra Señora*, cuyo original se encuentra depositado en los archivos del Consejo Pontificio para los Laicos.

Otorgado en el Vaticano, el veintiséis de Julio de dos mil dos, el día de la memoria litúrgica de San Joaquín y de Santa Ana, padres de la Bienaventurada Virgen María.

Stanislaw RYLKO
Secretario

James Francis Card. STAFFORD
Presidente